

2025



ANARCHIST
ANALYSIS

**SYRIA
AFTER ASSAD**

17-24 de febrero

Poco antes del 1 de marzo, fecha fijada para la disolución del gobierno provisional y la creación de uno nuevo, se fijó el 25 de febrero como fecha para la esperada «conferencia de diálogo nacional». El comité preparatorio de la conferencia está compuesto principalmente por miembros del HTS leales a al-Sharaa, incluidas dos mujeres para compensar el evidente sesgo de dicho comité, una de ellas procedente de Turquía. Todos los miembros son musulmanes suníes, sin ningún esfuerzo por representar a otras minorías étnicas y religiosas de Siria, como los kurdos, los drusos, los cristianos o los musulmanes chiíes. Como hemos mencionado anteriormente, es probable que dicha conferencia acabe siendo una puesta en escena para anunciar la disolución de HTS y la transferencia de sus instituciones y recursos humanos a un nuevo gobierno sirio centralizado. Estas medidas tienen como objetivo legitimar su toma de poder, así como deshacerse de la etiqueta de «terroristas» que aún les persigue, remontándose a sus orígenes como rama de Al Qaeda.

Para que esta medida resulte más convincente, varias figuras destacadas de Hurras al-Din, los radicales que se mantuvieron leales a Al Qaeda cuando HTS comenzó a actuar de forma independiente, han sido blanco de los ataques aéreos de la coalición en Idlib. Probablemente, esto sea el resultado de un intercambio coordinado de información entre el gobierno provisional de Al Sharaa y el aparato militar estadounidense. El recién proclamado presidente de Siria se está deshaciendo de sus antiguos compañeros, especialmente de aquellos que siguen siendo demasiado extremistas para ser aceptados por las potencias occidentales. Con su ayuda, los agentes de inteligencia están proporcionando sus coordenadas a los drones estadounidenses, que hacen lo que llevan décadas entrenados para hacer: localizar, fijar y acabar. No nos malinterpreten, no nos quejamos de que esos fascistas teocráticos sean volados en pedazos. Solo señalamos cómo esto forma parte de los juegos de poder de otro fascista teocrático que asciende hacia la presidencia del gobierno.

En un artículo reciente de Robin Yassim-Kassab, coautor del libro «Burning Country» junto con Leila al-Shami, escribió que Siria necesita una sociedad fuerte, no un hombre fuerte. Décadas de dictadura megalómana en Siria, con grandes estatuas y enormes retratos de Assad por todas partes (primero del padre y luego del hijo), contribuyeron a promover una mentalidad en la que la jerarquía centralizada, representada por un hombre fuerte, se considera la única expresión posible de la unidad nacional. Los brutales años de guerra han sido un ejemplo extremo de adónde conduce esto, con los partidarios del régimen poniendo en práctica su lema «Assad o quemamos el país». Quemaron el país, pero eso no impidió que el régimen se derrumbara.

Al otro lado del río Éufrates, las tres principales instituciones del noreste de Siria (SDF, SDC y DAANES) anunciaron un acuerdo para aceptar algunas de las condiciones propuestas por el gobierno provisional de Damasco. Los detalles de esa reunión no se han dado a conocer por los canales oficiales, pero muestran la disposición a sumarse al proceso de transición en curso en Siria. Esto se produjo mientras las amenazas turcas de una invasión total siguen pesando sobre las regiones de la administración autónoma. Por lo que sabemos, todavía no existe ningún acuerdo formal con el gobierno provisional de Siria. Por lo tanto, dicho acuerdo es una muestra de la voluntad de dar prioridad a las negociaciones y evitar que continúe el derramamiento de sangre.

Por lo tanto, marzo será un mes muy intenso. El esperado «mensaje histórico» de Abdullah Ocalan, prometido por la delegación que lo visitó en la prisión de Imrali, probablemente se anunciará pronto. El 8 de marzo, día de la mujer trabajadora, es también una fecha muy importante para el movimiento feminista que lidera el proceso revolucionario. Newroz, las celebraciones del año nuevo kurdo, también tienen lugar a finales de marzo. Para nosotros, los anarquistas de NES, también es un mes muy especial, ya que es el mes en el que tres de nuestros compañeros anarquistas cayeron mártires en defensa de esta revolución. Les honramos y llevamos su recuerdo en nuestros corazones, continuando la lucha por la que dieron su vida.

¡Saludos revolucionarios! □

24 de febrero - 9 de marzo

En primer lugar, queremos compartir una autocrítica por no haber compartido nuestra actualización semanal la semana pasada. Hemos incluido algunos acontecimientos relevantes de la semana pasada en la presente actualización. Una combinación de dificultades técnicas, deficiencias en la coordinación y otros trabajos relevantes nos impidieron elaborar una actualización coherente para compartir la semana pasada.

Consideramos que esta tarea es un trabajo importante que debemos realizar. Valoramos la confianza que nos brindan al seguir nuestros canales y queremos cumplir con los compromisos que hemos acordado. Sin embargo, no somos periodistas ni analistas profesionales, y tenemos capacidades y recursos limitados.

Somos militantes anarquistas revolucionarios que cumplimos con los deberes que hemos asumido: apoyar, defender y expandir los avances revolucionarios logrados en el noreste de Siria.

En cuanto a la situación sobre el terreno, a medida que se desarrolla la reciente escalada en la región de Latakia, las fuerzas militares del gobierno de transición están reaccionando como todo el mundo esperaba. Los elementos salafistas de HTS, junto con otras milicias islamistas del SNA, están masacrando al pueblo alauita e incitando al odio étnico y a la venganza. Las declaraciones mesuradas de Al-Sharaa para simular el control de la situación no son más que una actuación. No obstante, sus recientes declaraciones sobre conspiraciones y planes para sembrar la discordia y la inestabilidad en Siria pueden tener algún fundamento, además de desviar la atención pública. Los elementos rusos han estado negociando con el gobierno de transición, pero probablemente mantuvieron conexiones con lo que queda del ejército del régimen derrocado. La magnitud y la coordinación de los ataques pueden sugerir algún tipo de apoyo externo a los insurgentes. La rápida reacción del ejército ruso, que ha proporcionado ayuda y apoyo humanitario a los alauitas desplazados, es un indicio de que tienen un claro interés en mantener su presencia en la región, trabajando para ganarse el apoyo de la población local. Por ahora, solo se puede especular sobre en qué medida están ofreciendo una solución al problema que ellos mismos han creado.

En cualquier caso, esta escalada de tensiones puede provocar enfrentamientos incluso en otras regiones. Las diferentes fuerzas que se oponen al nuevo Gobierno podrían encontrar una oportunidad para desafiar su dominio, retrocediendo para ganar mejores posiciones en estos momentos de caos. También otros grupos islamistas podrían aprovechar esta situación para incitar al odio y presionar para que se produzca una mayor escalada con el fin de avanzar en sus agendas. Mientras escribimos estas líneas, seguimos las noticias sobre los ataques repelidos por las fuerzas de seguridad en Sheikh Maqsoud, el barrio kurdo de la ciudad de Alepo.

En el tablero geopolítico, el «vacío de poder» de Siria está desencadenando claramente una serie de acontecimientos que influirán en la región durante las próximas décadas. Turquía, al norte, e Israel, al sur, están tratando de aprovechar esta situación para ampliar su influencia, entrando en una carrera por la hegemonía en Oriente Medio que ahora se está librando en Siria. Esto crea una interesante contradicción para Estados Unidos, ya que Turquía, al ser miembro de la OTAN, le obligará a defender a las fuerzas turcas en caso de conflicto con Israel. Pero todos sabemos que, en tal conflicto, Estados Unidos se alineará con Israel y no con Turquía, lo que pone en tela de juicio el valor de toda la alianza de la OTAN. Esta situación aún está lejos de producirse, pero probablemente es lo que le gustaría ver a Rusia, y su presencia en Siria aún no ha terminado. Aún se desconoce cómo se desarrollarán todos estos acontecimientos, especialmente ahora con un payaso narcisista en la Casa Blanca.

Pero volviendo a la realidad, mientras se producen esas terribles masacres en la costa siria y se avecina otra escalada de la guerra civil siria, las celebraciones del 8 de marzo llevaron a las mujeres del noreste de Siria a las calles, desde Heseke hasta Raqqa, desde Qamishlo hasta Deir Ezzor. Las Unidades de Protección de las Mujeres (YPJ) celebraron una ceremonia militar y reafirmaron su determinación de construir una Siria democrática con el compromiso del principio «Mujer, Vida, Libertad».

Las mujeres, fuerza motriz de la revolución del noreste de Siria, están y estarán al frente de los acontecimientos que se desarrollan en Siria y en otros lugares, incluida la resistencia de la presa de Tishreen que, en estos momentos, se mantiene firme y no deja que el ejército turco y sus aliados crucen al otro lado del Eufrates.

¡Saludos revolucionarios! □

10-16 de marzo

El reciente acuerdo entre Mazlum Abdi y Ahmed al-Shara, que se produce al mismo tiempo que las masacres contra la población alauita, deja un sabor amargo. El acuerdo no aporta nada nuevo, nada más de lo que ya se había discutido. Es la formalización sobre el papel de los acuerdos comunes para Siria. Es un paso para garantizar que no se tomen decisiones ni se mantengan conversaciones a escala nacional sin el pueblo del noreste de Siria. Aun así, es difícil vislumbrar el futuro de la revolución a través de los movimientos a gran escala de la diplomacia estatal.

Al mismo tiempo, debemos preguntarnos: ¿qué nos gustaría ver? ¿Cuál es la alternativa? ¿Qué se podría hacer en esta situación? ¿Hay alguna forma mejor de proceder, algo que se ajuste mejor a los valores anarquistas y respete la voluntad y las necesidades de la población del noreste de Siria? Sinceramente, estas son preguntas muy difíciles.

Tenemos que reflexionar sobre lo que todo esto significa. ¿Qué significa para la población de aquí, agotada por la guerra, con la amenaza turca de una invasión a gran escala aún acechando? ¿Qué significa para la revolución, con el colapso del régimen de Assad, pero con un nuevo gobierno autoritario surgiendo sobre las mismas estructuras del Estado-nación? ¿Y también qué significa para nosotros, anarquistas revolucionarios comprometidos con apoyar y defender esta revolución?

En comparación con todo lo que la rodea y más allá, el noreste de Siria es claramente la propuesta política más emocionante de la región. ¿Podrá sobrevivir a la guerra, a la falta de recursos, a los ataques de todos los frentes, a la cooptación? ¿Podrá evitar el colapso y la aniquilación? ¿Podrá la gente defender aquello por lo que luchó y murió, y vivir sus vidas con dignidad? Se necesita desesperadamente tiempo para garantizar respuestas positivas a estas preguntas. Y los movimientos que vemos en las últimas semanas le dan algo de tiempo a la revolución. Lo que estamos tratando de hacer aquí desafía la lógica de la modernidad capitalista, y esto no es algo fácil de hacer. Y como en toda revolución, pase lo que pase, habrá lecciones para las próximas.

¡Saludos revolucionarios! □

17-23 de marzo

Con la llegada de la primavera, las celebraciones del Newroz encienden la llama de la resistencia. Es un momento de esperanza para el pueblo kurdo. El mensaje de Abdullah Ocalan ha despertado expectativas sobre un proceso de paz y una posible hoja de ruta para la democratización de Turquía. Esto también tiene su eco en Siria, con la reanudación de las negociaciones entre el PYD y el ENKS para formar una delegación kurda conjunta que negocie con Damasco. Parece que los años de negación de la identidad kurda, de asimilación y ocupación, pueden estar llegando a su fin. La resistencia del pueblo kurdo contra la colonización, contra las fronteras impuestas por los colonizadores europeos en Oriente Medio tras la Guerra Mundial, contra la asimilación y las políticas genocidas, parece estar madurando. Pero, ¿qué significa esto al final del primer cuarto del siglo XXI? La creación de un Estado kurdo, sueño de muchos movimientos de resistencia kurdos del siglo pasado, no parece posible en el orden mundial actual. En cualquier caso, la propuesta de Abdullah Öcalan de una nación democrática también rechaza ese camino, cuestionando profundamente el papel de los Estados-nación y su capacidad para construir una vida libre y una sociedad democrática.

Las negociaciones con el gobierno provisional de Damasco, cuando se analizan desde una perspectiva anarquista, parecen muy desalentadoras. El nuevo borrador de la constitución siria está muy lejos de los sueños revolucionarios que nos llevaron a Rojava. Sin embargo, vale la pena no precipitarse con las conclusiones. Muchas organizaciones políticas criticaron el borrador constitucional propuesto, con una fuerte oposición por parte de las instituciones de la DAANES y de la comunidad drusa. Los acuerdos y posiciones políticas actuales influirán en todos los actores involucrados. Tras todos estos años de guerra civil en Siria, es de esperar que las fuerzas estatales hegemónicas aprovechen todas las oportunidades para crear más conflictos y

caos. Les abre las puertas para intervenir, afirmarse como actores legítimos y perseguir sus objetivos. Las negociaciones entre las SDF y el Gobierno provisional pueden considerarse teniendo en cuenta esa realidad. El noreste revolucionario de Siria se afirma en todos los ámbitos posibles y se muestra como un actor político legítimo y viable. Lleva la imagen del sistema revolucionario mucho más allá de los «aliados que derrotaron al ISIS», hacia ser visto como un modelo y un sistema a implementar, o al menos a tener en cuenta. También debemos distinguir las conversaciones políticas de las líneas ideológicas. El acuerdo ENKS-PYD es un buen ejemplo de ello. Esto nos lleva a una de las lecciones que nosotros, como anarquistas, podemos encontrar aquí. Observamos que un movimiento revolucionario necesita tener la capacidad de reunir a diversos actores políticos para que contribuyan a los cambios liberadores. La hábil diplomacia de DAANES y SDF es un buen ejemplo de este esfuerzo.

En el pasado compartimos reflexiones sobre los retos a los que se enfrentará HTS para afirmarse como el nuevo gobierno de Siria. La reciente ola de insurgencia que sacudió Latakia puede ser el ejemplo más extremo de ello. Las ocupaciones de Turquía en el norte e Israel en el sur, los disturbios en Deir Ezzor, las reivindicaciones de descentralización de la comunidad drusa en el sur y los kurdos en el norte, son solo algunos ejemplos de los retos a los que se enfrenta la Siria post-Assad. La DAANES es una prueba de que un sistema descentralizado en Siria no solo es posible, sino necesario. Aun así, HTS intentará mantener su control sobre el poder central recién conquistado en Damasco, navegando por un peligroso equilibrio de fuerzas que puede descarrilar fácilmente. Si la diplomacia no logra alcanzar soluciones satisfactorias para todos los actores relevantes, sabemos lo fácil (y lo rápido) que pueden escalar las tensiones hasta convertirse en nuevos conflictos armados.

Es bueno recordar que las estimaciones de combatientes de HTS antes de la ofensiva contra el régimen variaban entre 10 000 y 30 000 soldados. En ese momento, se estimaba que el número de efectivos del Ejército Nacional Sirio (SNA) oscilaba entre 30 000 y 80 000, mientras que el de las Fuerzas Democráticas Sirias (SDF) se situaba entre 100 000 y 120 000. En teoría, todas las principales fuerzas militares de Siria coinciden en que es hora de la paz, de trabajar juntos para reconstruir Siria. Alcanzar acuerdos cohesionados significa que todas las partes también deben hacer concesiones. Assad se ha ido, y el futuro de Siria debe construirse sobre el consenso y la unidad popular, incluyendo a todo el pueblo sirio y con el recuerdo de todos aquellos que dieron su vida para hacer posible este día.

También sabemos que los finales felices solo existen en las películas. La vida sigue y la lucha debe continuar. Tenemos que aprovechar el tiempo que nos queda para prepararnos para lo que vendrá mañana. Tenemos una revolución que defender y una lucha que ganar. No podemos limitarnos a esperar y confiar en que las cosas salgan como deseamos. Tenemos que asegurarnos de que los logros de la revolución y las lecciones aprendidas aquí nos ayuden en las próximas batallas que se avecinan.

¡Saludos revolucionarios! □

24-31 de marzo

Algunas reflexiones, no realmente un análisis

Las celebraciones del Eid son un importante recordatorio del valor de los lazos sociales en esta sociedad, con madres y abuelas kurdas y árabes repartiendo dulces y golosinas entre los niños en las calles. Todos reciben invitados y visitan a sus familiares y vecinos durante tres días. También coincide con la llegada de la primavera, así como con las recientes celebraciones del Newroz, en las que se baila alrededor del fuego. También coincide con las celebraciones del Akito, el año nuevo asirio, lo que hace que sean unos días muy animados y alegres. Las noticias sobre acuerdos y conversaciones de paz se combinan bien con el ambiente festivo, lo que se suma a las esperanzas de tiempos de paz y del fin del derramamiento de sangre en Siria.

Para nosotros también es un momento importante para unirnos al ritmo local de esta sociedad, visitar a amigos y vecinos y recibir a los invitados que vienen a visitarnos, poniendo en práctica las lecciones de hospitalidad y fluidez cultural que hemos aprendido a lo largo de los años viviendo y formando parte de esta sociedad revolucionaria. Y sí, es cierto que hay un componente religioso en estas celebraciones, como lo hay en la Navidad en los países cristianos, pero también hemos aprendido a no centrarnos en ese aspecto y a valorar estos días por el aspecto humano y social que aportan. Las relaciones sociales son la clave para mantener las redes de ayuda mutua que son fundamentales en nuestros valores anarquistas, y toda oportunidad de fortalecer estos lazos de amistad y solidaridad debe ser apreciada y celebrada.

¡Saludos revolucionarios! □

7 de abril - 13 de abril

Empezamos a escribir estas actualizaciones hace cuatro meses, anticipándonos a la caída del régimen. Fueron días muy intensos que trajeron consigo una redistribución de fuerzas en la región, un recrudecimiento de los conflictos, incertidumbre y esperanza. Pero, como suele ocurrir en el volátil mundo de la información rápida, la situación en Siria pasa a un segundo plano entre otros acontecimientos mundiales, a veces más llamativos y dramáticos. En este sentido, trabajar en el panorama mediático siempre es bastante contradictorio: la estabilización de la situación no favorece el objetivo principal de los medios de comunicación, que es llamar la atención sobre el problema. Como lector de estas actualizaciones, estamos seguros de que esta dinámica no le resulta desconocida.

Y, sin embargo, la estabilización es imaginaria. Siria sigue siendo un motivo de discordia entre Turquía e Israel, que tienen sus propios intereses y los defienden de diferentes maneras, pero con el mismo resultado: la destrucción de las infraestructuras y la pérdida de vidas humanas, aunque con el apoyo tácito o manifiesto de los países occidentales. El noreste de Siria tiene que mantener el equilibrio en la delgada cuerda de la diplomacia para avanzar en sus objetivos revolucionarios.

Los acuerdos del 10 de marzo se ven constantemente cuestionados por las contradicciones que caracterizan al gobierno del HTS: sí, ahora hablamos de que Afrin pase a manos del nuevo gobierno sirio e incluso tengamos un representante kurdo en la oficina del gobernador. Pero, ¿qué significa esto en el contexto de la composición del nuevo gobierno sirio, conocido por incluir a representantes con ciudadanía turca o con años de residencia en Turquía?

Cuando la fase más intensa de cualquier conflicto físico remite, es fácil perder de vista la realidad y verse envuelto en interminables complejidades diplomáticas. Sin embargo, la vida sobre el terreno continúa y ninguna situación es realmente definitiva. Aunque sería engañoso sugerir que todo acaba de empezar, dado que las bases se sentaron hace siglos, sin duda se avecina una nueva ronda de tensiones. Aún no se sabe con certeza si el próximo foco de tensión surgirá entre Turquía e Israel, Estados Unidos e Irán, en medio de una nueva transformación dentro del HTS, o a partir de una amenaza totalmente imprevista. Lo que está claro es que, tarde o temprano, nos veremos arrastrados de nuevo al centro del conflicto.

Bajo estas crisis recurrentes se esconden los retos a largo plazo de los imperios rivales que compiten por la influencia sobre Siria y los persistentes disturbios provocados por la crisis del capitalismo. Sin embargo, reconocer estas complejas verdades también es una oportunidad: al comprender el pasado y las raíces sistémicas de nuestros retos actuales, nos empoderaremos para trabajar en pro de un cambio transformador. Cada época de dificultades ha impulsado nuevos movimientos e ideas y, lo que es más importante, la capacidad de vernos y encontrarnos unos a otros. No ignorando los sistemas de opresión, sino uniendo fuerzas para desafiarlos.

En lugar de resignarnos a un ciclo ineludible, optemos por comprometernos, soñar y colaborar en la construcción de un futuro más justo y habitable. La historia demuestra que, incluso en los momentos más oscuros, se siembran las semillas de

vida. Y aunque cada generación ha tenido su versión de lo que parecía el fin, nuestra tarea ahora, como siempre, es cultivarlas, juntos.

;Saludos revolucionarios! □

14-20 de abril

Las operaciones en el campo de Al Hawl ponen de relieve las consecuencias globales de la colonización en el llamado Oriente Medio y Asia. El surgimiento de los movimientos islamistas radicales modernos está directamente relacionado con la estrategia militar y política de las potencias estatales mundiales en las últimas décadas.

El ISIS no es una excepción. Sus críticas al capitalismo y al imperialismo occidental vinieron acompañadas de un brutal programa de violaciones y genocidio en Siria e Irak, países devastados por la guerra. No había mucho más que se pudiera hacer que derrotar militarmente al ISIS, y las SDF lo consiguieron. Sin embargo, la victoria militar no resolvió los problemas que dieron origen al ISIS en primer lugar. En su Manifiesto por una civilización democrática, Abdullah Öcalan observó:

«Aunque pudiéramos obtener múltiples victorias con ejércitos tan poderosos como los de Alejandro, sin duda no sería la victoria de la libertad. Las victorias militares no pueden traer la libertad; traen la esclavitud; solo pueden valorarse cuando se ganan en defensa de uno mismo, de los amigos y de los compañeros. Por el contrario, considero que defenderme de tales victorias es tan necesario como defenderme del poder mismo. Si tuviera mis propios ejércitos, consideraría que defenderme de sus victorias es la mayor lucha».

Podemos ver esta reflexión en la situación actual del ISIS en Siria. La derrota militar del ISIS, increíblemente valiosa y necesaria, no borró las ideas en las que se basaba el califato. Hoy, el campo de Al Hawl nos muestra el valor de la lucha continua en la esfera social de la educación, la rehabilitación y la reconciliación. La misma reflexión puede llevarnos a pensar en la defensa de la revolución en la actual agitación política de Siria y sus alrededores: no es la capacidad militar la mayor o más importante fortaleza de esta revolución. Sus ideas son esa fortaleza.

Y aún así, la guerra sigue acechando a Siria. Con la reducción del número de tropas estadounidenses y su posible retirada en el futuro, el ISIS redoblando sus actividades clandestinas, Israel y Turquía dividiéndose las esferas de influencia, el aumento de las tensiones en toda la región y una frágil tregua en los combates en el noreste de Siria, la búsqueda de una solución política y un camino a seguir puede chocar contra muchos callejones sin salida. No obstante, los acuerdos, reuniones y otros acontecimientos actuales dan a las fuerzas de autodefensa de la revolución un respiro muy necesario. Es posible que no esté muy lejos otra ronda de escalada.

;Saludos revolucionarios! □

21-27 de abril

La complicada maraña de intereses superpuestos en Siria y la región sigue cambiando, ya que varios Estados y organismos tratan de aprovechar su ventaja tras la caída de Assad. El nuevo régimen sirio trata de consolidar su posición, en medio de las contradictorias exigencias de Estados cercanos y lejanos. Irán está tratando de salvar parte de su malfamada influencia en Siria y Líbano, pero se encuentra bajo una gran presión por parte de Estados Unidos, que simultáneamente le impone duras exigencias y le amenaza con la guerra de forma poco discreta.

Israel está tratando de impedir el surgimiento de una Siria fuerte o el crecimiento de la influencia turca. Turquía está tratando de meter mano en todos los aspectos del nuevo Estado emergente.

Estados Unidos está tratando de mediar en los intereses conflictivos de Turquía e Israel, con el objetivo de evitar un conflicto abierto entre ellos, al tiempo que busca encontrar un acuerdo sobre la nueva Siria que les satisfaga. Estados Unidos parece apoyar un papel importante de Turquía en la reconstrucción de Siria, al tiempo que intenta aliviar las preocupaciones de Israel sobre las amenazas que percibe. Esto se refleja en las exigencias de los estadounidenses al régimen sirio a cambio del alivio de las sanciones, en particular la prohibición de todas las facciones palestinas en el país. Si bien el nuevo Gobierno considera que esto supone una violación de la soberanía siria, la detención de los líderes de las milicias palestinas sugiere una cierta disposición a aceptar estas exigencias.

Ante todo esto, al Sharaa busca nuevas relaciones con muchos países de todo el mundo, tratando de obtener el apoyo de cualquiera que se lo conceda. Su visión de la soberanía se basa en gran medida en un modelo fuertemente centralizado y, a pesar de todas sus afirmaciones de que la nueva Siria garantizará los derechos de todos los ciudadanos, independientemente de su origen étnico o confesión, sabemos que las garantías más sólidas de los derechos y la existencia de cualquier comunidad son su autonomía y su capacidad de autodefensa. La presencia de DAANES y SDF en las mesas de negociación hoy en día es prueba de esa verdad, ya que solo a través de su afirmación mediante la autodefensa y la autoorganización han obligado a otras partes a reconocer a los pueblos del noreste de Siria y a comprometerse con ellos.

Por supuesto, es una táctica bien conocida de las potencias imperiales dividir a sus objetivos, utilizar a las minorías para dividir y debilitar a un país, haciéndolo susceptible a su influencia y agresión.

Varios países de la región ven la partición de Siria como algo beneficioso para ellos y están haciendo todo lo posible para lograrlo. Las propuestas de las Fuerzas Democráticas Sirias (SDF) y del Movimiento de Liberación Kurdo en el noreste de Siria representan una alternativa a estas tácticas divisorias de los imperialistas y agresores.

Una Siria verdaderamente pluralista y confederal, en la que cada pueblo ocupe su lugar con su propio color en una unidad confederal, ofrece un camino esperanzador. Puede poner fin a la lucha sectaria que tan a menudo alimentan y utilizan como arma aquellas potencias que solo ven en Siria peones para sus juegos geopolíticos y recursos que saquear. Queda por ver si el nuevo régimen de al Jolani reconocerá la verdad de esto o sacrificará a los pueblos sirios en aras de intereses extranjeros para asegurar su poder.

¡Saludos revolucionarios! □

28 de abril - 4 de mayo

Los enfrentamientos en Suweida y los ataques a las regiones drusas, al sur de Damasco, son una señal de alarma para todas las minorías de Siria. Las recientes masacres contra los alauitas siguen muy presentes para muchos, especialmente para aquellos que se oponen a la toma del poder por parte de al-Shara. Quizás por eso, el Gobierno central parece estar reaccionando mucho más rápido que en las regiones costeras, con un rápido despliegue de las fuerzas de seguridad para evitar que la espiral de violencia se descontrolle.

Las zonas kurdas siguen de cerca los acontecimientos, conscientes de que si esto puede sucederles a los alauitas y los drusos, los kurdos podrían ser los siguientes. Estos incidentes pueden afectar a las negociaciones sobre la integración de las Fuerzas Democráticas Sirias (SDF) en el nuevo ejército sirio, ya que si el Gobierno de transición no puede impedir los ataques contra las minorías, los medios autónomos de autodefensa son la única forma de garantizar la seguridad. Las tensiones también se notan en la presa de Tishreen, donde se está reforzando la presencia militar a ambos lados del río. Los ataques israelíes están utilizando los incidentes en las regiones drusas como excusa para promover su agenda, destruyendo la infraestructura militar y justificando sus operaciones armadas en Siria. Turquía es una de las voces más fuertes contra los ataques israelíes, lo que alimenta las tensiones entre las dos principales potencias que compiten por la influencia en la región.

Para alguien con un martillo, todo parece un clavo. Siria lleva más de una década sumida en la guerra, y la fuerza militar ha sido la fuerza dominante que ha configurado el presente. No es fácil escapar de esa espiral de violencia, e incluso después de la caída del régimen, la desmilitarización de un conflicto es un proceso muy complicado.

Si miramos al resto del mundo, a cuántos Estados están compitiendo por aumentar sus presupuestos militares hasta niveles nunca vistos, cada día queda más claro que nos estamos encaminando hacia una guerra a escala global. No es algo que queramos ver, pero también tenemos la responsabilidad de comprender lo que está sucediendo a nuestro alrededor y reaccionar ante ello. Tenemos que estar preparados para lo que se avecina y empezar a trabajar hoy mismo para construir los medios de resistencia que necesitaremos mañana. Cuando la guerra comienza, a menudo es demasiado tarde, y solo aquellos que están preparados para afrontar los retos que surgen pueden poner sus propuestas sobre la mesa.

¡Saludos revolucionarios! □

5-11 de mayo

La resistencia en Tishreen declaró la victoria sobre los ataques de los aliados turcos, poniendo fin a casi cuatro meses de vigilia civil. Personas de todos los territorios de la DAANES, desde Kobane hasta Deir Ezzor, se unieron a esta iniciativa popular para defender la presa y detener el avance del enemigo. La combinación de la defensa militar y la resistencia civil es un claro ejemplo de cómo se ponen en práctica los principios revolucionarios de esta revolución. Muestra la voluntad y la determinación del pueblo del noreste de Siria, dispuesto a luchar para proteger su tierra y defender los logros de la revolución. También muestra el valor de la diversidad de tácticas, cómo diferentes elementos pueden combinarse y apoyarse mutuamente si comparten objetivos revolucionarios comunes.

El nombramiento de Abu Hatem Shaqra como líder de la 86.^a división es una decisión audaz que tendrá graves consecuencias. El Gobierno de Damasco, al realizar dicho nombramiento, intenta ejercer su poder y demostrar su autoridad sobre el noreste de Siria, cuestionando a las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS) y a los habitantes de esa zona. Se trata de una provocación directa y consciente por parte de un régimen autoritario recién nacido, que sin duda socavaría las ya difíciles negociaciones para la integración de las FDS en el nuevo ejército sirio. La conexión de Abu Hatem Shaqra con los servicios secretos turcos es incuestionable: fue comandante de un grupo respaldado por Turquía (Ahrar al-Sharqiya) y participó en varias reuniones organizadas por el MIT durante la guerra de Afrin. Para Turquía, colocar a comandantes del SNA como Abu Hatem Shaqra o Fahim Issa (nombrado hace un mes al frente del Ministerio de Defensa de Siria) en los rangos más altos del nuevo ejército sirio es una forma de asegurar su influencia y garantizar la alineación del nuevo ejército sirio con los intereses turcos. Su nombramiento también pone en tela de juicio a Estados Unidos, que tiene su nombre en una lista de terroristas y ya ha hecho declaraciones condenando dicha decisión.

La visita de al-Sharaa a Francia puede parecer un acontecimiento contradictorio, especialmente cuando la ONU y muchos políticos franceses se opusieron a dicha visita. El presidente francés le concedió un permiso especial, permitiendo al jefe del gobierno de transición visitar Europa por primera vez. Para al-Sharaa, este viaje supone un paso más hacia la legitimidad, probablemente con la esperanza de que otros Estados europeos sigan el ejemplo francés y también apoyen a la UE para que levante las sanciones económicas a Siria. El presidente francés hizo hincapié en su deseo de que el Gobierno de transición sirio refuerce la colaboración con las Fuerzas Democráticas Sirias (SDF), sabiendo que muchos combatientes internacionales del ISIS en las prisiones del noreste de Siria tienen nacionalidad francesa. Los debates sobre la toma de control de las prisiones del ISIS por parte del nuevo Gobierno sirio, como ya ha propuesto Turquía, hacen saltar las alarmas de muchos países. Los servicios de inteligencia de todo el mundo están preocupados por el futuro de esos militantes salafistas experimentados, especialmente si el actual Gobierno islamista toma el control de esas prisiones. Aunque no podemos estar seguros, esta fue probablemente una de las principales razones que motivaron al Estado francés a invitar a al-Sharaa.

Las noticias sobre el reciente congreso del PKK también plantean interrogantes sobre las implicaciones que tendrá no solo para Siria, sino para todas las partes del Kurdistán. Por ahora no hay mucha información disponible sobre los acuerdos alcanzados en el congreso, pero se espera que pronto se publiquen declaraciones oficiales.

¡Saludos revolucionarios! □

12-19 de mayo

Durante más de seis meses y medio hemos estado informando sobre la situación actual en Siria, con especial atención al desarrollo del proceso revolucionario en el noreste del país. La región ha experimentado profundos cambios y transformaciones políticas, que intentamos analizar combinando la información que se publica con nuestras experiencias y fuentes sobre el terreno.

Hemos llegado a un punto en el que esta tarea se nos hace cada vez más pesada, al no poder comprender plenamente el significado de los acontecimientos que se están desarrollando. En estas circunstancias, consideramos oportuno reevaluar nuestras tareas y nuestro papel como anarquistas en el noreste de Siria. Queremos ofrecer evaluaciones precisas, en consonancia con nuestras perspectivas políticas y coherentes con los principios de solidaridad crítica que caracterizan nuestra visión del internacionalismo.

Las implicaciones de lo que estamos presenciando van más allá de lo que esperábamos. Debemos ser cautelosos con lo que compartimos con todos vosotros, y necesitaremos algo de tiempo para reflexionar sobre lo que está sucediendo en la nueva Siria que se está construyendo, qué implicaciones tiene para el Kurdistán y para Oriente Medio y cómo afectará esto al resto del mundo. En general, debemos reflexionar sobre las lecciones que nosotros, al igual que otros movimientos revolucionarios, podemos aprender de esta situación.

Saludos revolucionarios □

13-19 de octubre

La nueva fase de retirada de los combatientes del PKK de Turquía es el siguiente paso en la nueva estrategia del movimiento apoísta en el proceso de «Paz y Sociedad Democrática». La dirección tomada a principios de este año continúa. No podemos decir que sea una sorpresa. Según el «Manifiesto de Paz y Sociedad Democrática», la lucha de los kurdos por el reconocimiento de su existencia como pueblo ha tenido éxito y es hora de dar el siguiente paso: la lucha por la libertad. Esto se refiere no solo a la libertad del pueblo kurdo, sino a la libertad universal, porque A. Öcalan y el movimiento apoísta entienden que la libertad de un solo grupo de personas en un territorio limitado no es la solución al problema. El proceso de desarme del PKK y de integración democrática de las regiones del Kurdistán es, según el manifiesto, el camino hacia esta libertad universal que, como dijo Öcalan, no se puede conseguir a punta de pistola. El PKK ha logrado efectivamente su objetivo declarado, y la forma de partido marxista-leninista ya no se ajusta al nuevo paradigma y solo es un obstáculo para armonizar las estructuras con la ideología.

¿Qué significa esto para el noreste de Siria? El desarme no se aplica a las SDF, y la defensa armada continúa. La región sigue amenazada por varios frentes, y hay que defender la autonomía. A pesar de las esperanzas de que avancen los procesos de paz, el movimiento apoísta no niega la necesidad de la autodefensa armada, por lo que el proyecto revolucionario de Rojava no quedará indefenso. Las SDF mantienen sus posiciones sobre el terreno, y el debate sobre el desarme de las fuerzas ha provocado una reacción bastante inequívoca en el noreste de Siria, ya que Turquía aún no ha dado ningún paso hacia una resolución pacífica de este conflicto militar y la situación en Siria sigue siendo inestable.

Nos encontramos en un momento muy importante: los cincuenta años de historia del PKK están llegando a su fin. Esto nos muestra que la revolución y los movimientos revolucionarios no son algo que pueda adoptar una única forma. Pero

A pesar de todos estos cambios y de la flexibilidad en la elección de los métodos, el movimiento revolucionario aquí no pierde su rumbo ni sus valores. La libertad y la igualdad siguen siendo los principios rectores de la lucha.

Saludos revolucionarios □

20-26 de octubre

La nueva fase de retirada de los combatientes del PKK de Turquía es el siguiente paso en la nueva estrategia del movimiento apoísta en el proceso de «Paz y Sociedad Democrática». La dirección tomada a principios de este año continúa. No podemos decir que sea una sorpresa. Según el «Manifiesto de Paz y Sociedad Democrática», la lucha de los kurdos por el reconocimiento de su existencia como pueblo ha tenido éxito y es hora de dar el siguiente paso: la lucha por la libertad. Esto se refiere no solo a la libertad del pueblo kurdo, sino a la libertad universal, porque A. Öcalan y el movimiento apoísta entienden que la libertad de un solo grupo de personas en un territorio limitado no es la solución al problema. El proceso de desarme del PKK y de integración democrática de las regiones del Kurdistán es, según el manifiesto, el camino hacia esta libertad universal que, como dijo Öcalan, no se puede conseguir a punta de pistola. El PKK ha logrado efectivamente su objetivo declarado, y la forma de partido marxista-leninista ya no se ajusta al nuevo paradigma y solo es un obstáculo para armonizar las estructuras con la ideología.

¿Qué significa esto para el noreste de Siria? El desarme no se aplica a las SDF, y la defensa armada continúa. La región sigue amenazada por varios frentes, y hay que defender la autonomía. A pesar de las esperanzas de que avancen los procesos de paz, el movimiento apoísta no niega la necesidad de la autodefensa armada, por lo que el proyecto revolucionario de Rojava no quedará indefenso. Las SDF mantienen sus posiciones sobre el terreno, y el debate sobre el desarme de las fuerzas ha provocado una reacción bastante inequívoca en el noreste de Siria, ya que Turquía aún no ha dado ningún paso hacia una resolución pacífica de este conflicto militar y la situación en Siria sigue siendo inestable.

Nos encontramos en un momento muy importante: los cincuenta años de historia del PKK están llegando a su fin. Esto nos muestra que la revolución y los movimientos revolucionarios no son algo que pueda adoptar una única forma. Pero a pesar de todos estos cambios y de la flexibilidad en la elección de los métodos, el movimiento revolucionario aquí no pierde su dirección ni sus valores. La libertad y la igualdad siguen siendo los principales principios rectores de la lucha.

Saludos revolucionarios □

27 de octubre - 2 de noviembre

El 1 de noviembre es el Día Internacional de Solidaridad con Kobane. La batalla por Kobane es uno de los episodios más importantes de la historia del noreste de Siria, que permanece en el corazón de la gente como una gran victoria que expulsó al ISIS de la región e impulsó la revolución. Este año, la defensa de la presa de Tishreen se convirtió en un acontecimiento igualmente simbólico. El lema «¡No pasarán!» se convirtió en realidad y en un grito de victoria.

Este tipo de acontecimientos aportan mucha inspiración y unidad. Al ver esta lucha, participar en ella, sumergirse en la historia y el espíritu del pueblo, se puede sentir el verdadero poder de la revolución popular: no en todas partes del mundo se puede encontrar tal conciencia política y comprensión de la propia capacidad de acción. Y es en momentos como estos cuando queda especialmente claro por qué luchamos.

El invierno pasado trajo muchos cambios, nuevas oportunidades y peligros. Sin la inestabilidad que siguió a la caída del régimen, no habría habido ningún ataque turco contra Tishreen, ni retirada.

del ejército de Assad de los territorios de las SDF, y muchas otras cosas sobre las que hemos escrito a lo largo de este año. Desde el principio, el nuevo gobierno de Jolani ha intentado potenciar la imagen de un «islamismo moderado», presentándolo a Occidente como una alternativa para Oriente Medio que se ajusta a los estándares europeos. El propio Jolani sigue persiguiendo el objetivo que se fijó desde el principio: obtener oportunidades para expandir y mantener el poder a cambio de sus antiguos compañeros del Frente Al-Nusra, que se han vuelto incómodos y demasiado radicales. Recordemos que la campaña del HTS comenzó con la extradición de algunos militantes de Idlib a Estados Unidos. Lo mismo se puede ver hoy en día en los juicios espectáculo de los militantes que participaron en la masacre de Latakia, que son, en esencia, una parodia de la justicia.

Esta imagen se complementa bien con los continuos intentos de Jolani de crear un partido político. El Gobierno sirio ahora necesita no solo mantener el poder de la junta militar, sino también adquirir una base política sólida si quiere permanecer al frente del Estado durante más tiempo. Con el apoyo de los países occidentales, que está tratando de obtener con ahínco, esto no parece imposible.

Sin embargo, el noreste de Siria es un obstáculo para el desarrollo de tal escenario. La existencia de una alternativa de este tipo dentro del país, donde la gente puede ser políticamente consciente y está familiarizada con un sistema no estatal. Las provocaciones que tienen lugar en las zonas de Deir ez-Zor y Tishreen requieren una gran cautela por parte de las SDF, ya que cualquier movimiento en falso ahora podría utilizarse como motivo para intensificar el conflicto.

En las próximas semanas y meses, seguiremos enfrentándonos a graves retos. El lema «¡No pasarán!» expresa la línea ideológica de la autodefensa y apunta a las batallas que quizás haya que librar. Sea como fuere, existe una gran experiencia en materia de revolución y defensa, y no solo aquí.

En toda Siria, el legado de cientos de miles de personas que se levantaron contra el régimen anterior sigue vivo y sin duda desempeñará un papel en la nueva Siria que está tomando forma ante nuestros ojos.

Saludos revolucionarios □

10-16 de noviembre

Siria se une a la coalición, que desde el inicio de la guerra activa contra el ISIS ha incluido a algunas de las fuerzas hegemónicas del mundo: Estados Unidos y varios países europeos liderados por Francia.

Consideramos que este es otro paso de Jolani hacia la creación de una base política sólida que le permita mantenerse en el poder. Ya hemos escrito que el nuevo Gobierno sirio ha comenzado a trabajar en la esfera política, creando un partido político. Entienden bien que la vida útil de la junta militar no es larga y que necesitan ser competitivos en este campo y ganarse el apoyo de la población, no solo de los yihadistas antiguos o actuales. El grado de éxito de esta estrategia se puede ver en la reacción del pueblo sirio al aumento de las tarifas eléctricas.

Las cuestiones económicas son de vital importancia en este caso. La situación económica en Siria, incluida la región autónoma del noreste, no está mejorando significativamente, incluso tras la flexibilización de las sanciones.

La pobreza es uno de los problemas más graves, y el nuevo Gobierno está agravando la situación con el aumento de los impuestos y los aranceles. Es muy dudoso que Jolani consiga el apoyo que tanto necesita en una situación como esta.

Durante casi un año después de la toma del poder, el pueblo sirio ha estado protestando contra diversos aspectos del nuevo régimen. Las consecuencias de estas expresiones de disidencia a menudo terminan en masacres, como fue el caso en Latakia y Suwayda. No obstante, el ejemplo del noreste de Siria sigue siendo una alternativa posible que, en contraste con el régimen dictatorial pero relativamente estable de Assad y el caos yihadista, se presenta como la mejor solución para las regiones.

Aunque abogaba por la integridad del Estado-nación sirio, Jolani no pudo llevar a cabo esta visión, y Siria está ahora dividida en cuatro regiones, en tres de las cuales el nuevo Gobierno no es aceptado por la mayoría de la población. Si esto es un indicio de una posterior federalización y del fortalecimiento de la autonomía en otras zonas de Siria es una cuestión importante.

En lo que respecta específicamente al noreste de Siria, podemos decir que el régimen sirio aún no se ha involucrado en una confrontación abierta. Por el momento, se producen provocaciones menores y bloqueos de las rutas logísticas, es decir, intentos de ejercer presión económica. Tras la caída del régimen de Assad, sin duda se abrieron nuevas oportunidades, pero el noreste de Siria no era ni ha llegado a ser tan dependiente de Damasco en este sentido. Este bloqueo económico encubierto es notable, pero no causa grandes problemas porque, tras más de una década de revolución, la región ha ganado cierta estabilidad económica e inmunidad ante tales cambios.

Queda muy poco tiempo hasta finales de 2025. Estas semanas pueden revelar los resultados de la diplomacia de este año turbulento y dar pistas sobre los posibles acontecimientos futuros en el próximo invierno. Manténgase atento y siga con nosotros la evolución de la revolución.

Saludos revolucionarios □

17-23 de noviembre

Uno de los operadores de drones que lucha por el gobierno sirio fue grabado con un parche del ISIS en su chaleco antibalas. Las Fuerzas Democráticas Sirias (SDF) emitieron un comunicado en el que señalaban el peligro de involucrar a esos combatientes en las fuerzas gubernamentales, poniendo de relieve la legitimación de los combatientes yihadistas por parte del aparato militar estatal. La credibilidad y veracidad de estas afirmaciones son cuestionadas por algunos medios de comunicación estadounidenses, que argumentan que algunos combatientes que no están relacionados con el ISIS también llevan a veces la insignia blanca y negra. Aunque no vemos mucho sentido en debatir con esos medios, nos gustaría compartir nuestra perspectiva sobre la historia de la política de desinformación liderada por Estados Unidos. Históricamente, el Estado imperialista estadounidense ha demostrado su capacidad para fabricar «verdades» de la nada con el fin de oponerse a los movimientos revolucionarios en todo el mundo.

En «Understanding Power», Noam Chomsky analiza el ejemplo de la revolución sandinista en Nicaragua y detalla la amplia campaña liderada por entidades estadounidenses para desacreditar al Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). Los principales medios de comunicación difundieron información engañosa sobre el gobierno del FSLN, cuestionaron los derechos políticos de los grupos de la oposición y la existencia de la libertad de prensa, e incluso negaron que se hubieran celebrado elecciones legítimas. Las guerrillas que defendían Nicaragua contra los representantes de Estados Unidos, los Contras, fueron tildadas de «extremistas fuera de control» y acusadas de cometer atrocidades.

Esta desinformación estratégica tenía como objetivo justificar la llamada «guerra por la democracia» de los Contras, respaldados por Estados Unidos, presentándolos como defensores contra una supuesta amenaza comunista.

Por supuesto, ninguna de esas acusaciones era cierta; los Estados de América Latina descritos por la prensa estadounidense de la época como «democráticos», Estados como El Salvador y Guatemala, eran en realidad regímenes autoritarios respaldados por Estados Unidos para reprimir los movimientos revolucionarios populares. Como explicó Chomsky en su libro: «En El Salvador y Guatemala, los gobiernos están dirigidos por los militares en beneficio de las oligarquías locales —los terratenientes, los empresarios ricos y los profesionales en ascenso— y esas personas están vinculadas a Estados Unidos, por lo que esos países son "democracias". No importa si destruyen la prensa independiente, eliminan a la oposición política, masacran a decenas de miles de personas y nunca celebran nada que se parezca remotamente a unas elecciones libres, todo eso es totalmente irrelevante. Son «democracias» porque las dirigen las personas adecuadas; si no las dirigen las personas adecuadas, entonces no son «democracias»».

La política estadounidense puede haber evolucionado y cambiado desde la época de los sandinistas, pero la esencia de su estrategia sigue siendo la misma: elevar a un gobernante autoritario mientras se crea una narrativa que lo posicione como un «defensor de la democracia». Las numerosas masacres de civiles perpetradas por las fuerzas de Jolani en Latakia y Suweida, el número de combatientes del Nuevo Ejército Sirio que se curtieron en grupos yihadistas como el ISIS y las consecuencias de las políticas del Gobierno de Transición Sirio para el pueblo sirio son irrelevantes. Lo único que importa aquí es la alineación del Gobierno sirio con los intereses estadounidenses; solo entonces se estampará la fachada de «democracia» en su régimen islamista.

En este contexto, la revolución en el NES decidió tomar el camino de la lucha política, con el objetivo de lograr la unidad en Siria y pedir el fin del derramamiento de sangre. Aunque se trata de un camino largo y difícil, se basa en la creencia de que es posible otra realidad, libre de regímenes autoritarios apoyados por las potencias imperialistas del mundo. Ninguna garantía ofrecida por esos Estados podría responder a la necesidad de la revolución de defenderse.

¡Viva la revolución!

24-30 de noviembre

La fecha límite del 10 de marzo para el alto el fuego se acerca cada vez más, pero el estancamiento de las negociaciones no inspira confianza en que las tensiones entre el Nuevo Gobierno Sirio y la Administración Autónoma de las Fuerzas Democráticas Sirias se resuelvan por medios diplomáticos. El pueblo protesta, la DAANES rechaza en consecuencia la idea de una Siria árabe unificada propuesta por Jolani, y el propio Gobierno no está preparado para las ideas de federalización y coexistencia de pueblos y culturas sobre la base de la igualdad y la liberación de la mujer.

La estrategia de la fuerza hegemónica para la resolución pacífica del «problema kurdo» es claramente ineficaz en Siria. Las conversaciones de paz que comenzaron a principios de 2025 pueden haber parecido ingenuas y poco fiables, pero dieron a las SDF tiempo suficiente para analizar la situación y planificar sus pasos, y redujeron significativamente la capacidad de actuación de Jolani. El Gobierno sirio se ha visto acorralado: debe comportarse adecuadamente para no perder el reconocimiento de las principales potencias mundiales. El sistema neoliberal global dicta sus propias reglas, según las cuales el apoyo abierto al yihadismo radical es inaceptable, lo que limita significativamente las opciones de Jolani, dejándole solo con pequeñas provocaciones armadas contra las SDF y vagas declaraciones. Mientras tanto, estos pueblos de Siria, que actualmente no disponen de herramientas para defenderse de forma independiente, se enfrentan a brutales ataques de los combatientes del Gobierno. La continua falta de autonomía y de capacidad de autodefensa de los pueblos druso y alauita conduce a su asesinato sistemático.

En este contexto, el norte parece ser una región mucho más estable de Siria que cualquier otra. Por supuesto, la situación aquí también es diversa, pero en general, la Administración Autónoma y otros órganos de autogobierno logran garantizar las condiciones para la continuación de los cambios revolucionarios, a pesar de la constante tensión militar, las amenazas de invasión por parte de Turquía, el Gobierno sirio y el ISIS, y las dificultades económicas.

Y, por supuesto, no podemos dejar de mencionar una fecha importante esta semana: el 27 de noviembre, día en que se fundó el PKK. A lo largo de todo el año, la historia se ha ido desarrollando ante nuestros ojos: la disolución del partido que hizo posible la revolución en el noreste de Siria, el ajuste del paradigma de Öcalan, la salida de las guerrillas de las montañas del norte del Kurdistán. Aquí nos gustaría señalar cómo la capacidad de evaluar críticamente la realidad y el cambio puede ayudar a la realización de un proyecto revolucionario.

La historia del PKK es larga y tiene sus páginas oscuras, pero como anarquistas, no podemos evitar respetar esta capacidad de reconocer los errores, de pasar del paradigma marxista-leninista al

socialismo libertario y confederalismo democrático, y a entender el partido como una herramienta para lograr el cambio revolucionario, más que como un fin en sí mismo.

En este día se celebraron festejos en todo el noreste de Siria. Para la gente de aquí, el PKK no es solo una organización, es un símbolo de liberación y unidad entre los pueblos. Con la disolución del PKK, la bandera de la libertad pasa finalmente del partido que se convirtió en símbolo a las manos de un gran número de revolucionarios de esta región y de todo el mundo.

¡Saludos revolucionarios! □

12/8/2025

Un año después de Assad

Desde hace un año, publicamos informes periódicos sobre la situación en Siria y nuestra valoración de la misma. Incluso cuando se está en la región, a menudo resulta difícil desentrañar la maraña de acontecimientos que se desarrollan allí; hace un año, lo llamamos «ajedrez 4D». Y así es como se sigue sintiendo hoy en día: Siria es objeto de interés para muchos países de diversa índole, cada uno de los cuales intenta hacerse con su parte de influencia, aprovechando la turbulenta situación provocada por la caída del régimen dictatorial de Assad.

El equilibrio de poder en la región cambió rápidamente, y la influencia de Rusia e Irán desapareció prácticamente de inmediato después de que Damasco fuera capturada por los militantes de Hayat Tahrir al-Sham. Ahora que Siria está gobernada por antiguos militantes de Al-Nusra liderados por Jolani, Estados Unidos se ha involucrado mucho más en todos los asuntos del Estado. Esto es especialmente evidente en lo que respecta a las negociaciones: Estados Unidos ha asumido el papel de «facilitador» en el diálogo entre Damasco y el noreste de Siria. Turquía estuvo inicialmente en el centro de los acontecimientos, patrocinando la marcha sobre Damasco y, aprovechando la oportunidad, dirigiendo los ataques del SNA contra la región autónoma.

Siria bajo el mandato de Jolani ya ha sufrido enormes pérdidas. Los miles de civiles asesinados en masacres perpetradas por las fuerzas gubernamentales, primero en la costa de Latakia y luego en el sur, en Suwayda, no fueron víctimas de las circunstancias, sino de la política sistemática de los fundamentalistas. El nuevo régimen no nos hizo esperar; mostró su verdadera cara desde el principio de su formación, pero sigue adhiriéndose obstinadamente a la imagen del «islam moderado» que tan bien se vende en los países occidentales.

Para el noreste de Siria y el movimiento de liberación kurdo, este año fue histórico a su manera. El acontecimiento principal fue la disolución del PKK, que vino acompañada de la retirada de las guerrillas de las montañas de Bakur. La ceremonia de desarme —literalmente, la destrucción de las armas— suscitó muchas emociones. Se convirtió en un símbolo del fin de toda una era de lucha revolucionaria, no solo para el Kurdistán, sino para el mundo entero. Tras el anuncio de la disolución, hicimos una pausa en la publicación de análisis y nos centramos directamente en los acontecimientos para comprender mejor la situación y evitar sacar conclusiones precipitadas. Esto resultó ser lo mejor: tuvimos la oportunidad de estudiar con mayor profundidad los aspectos ideológicos y estratégicos de esta decisión y de comprender verdaderamente la posición del movimiento de liberación kurdo sobre estas cuestiones, en lugar de limitarnos a difundir nuestras suposiciones.

Otro tema importante este año fueron las negociaciones con el nuevo Gobierno sirio y la llamada integración de las SDF en las fuerzas armadas del Estado. Nadie entiende del todo cómo funcionará esto en la práctica, pero el componente estratégico de esta decisión está claro. La integración democrática de la que habla el movimiento apoísta es uno de los pasos programáticos propuestos por Abdullah Öcalan en su «Manifiesto por la paz y la sociedad democrática». En este sentido, las SDF están siguiendo de forma bastante coherente el camino que se han marcado. Dicha integración no implica asimilación —la autonomía sigue siendo autonomía, la revolución sigue siendo revolución—, pero también puede proporcionar más oportunidades para difundir las ideas del confederalismo democrático más allá de las fronteras del noreste de Siria, y la propia región puede superar el bloqueo bajo el que se encuentra desde el comienzo de la revolución. Esto también es ideológicamente coherente para los apoístas: una revolución no se puede construir de forma aislada, la libertad en un territorio separado no es libertad. Todos deben ser libres.

Por ahora, no parece que los acuerdos alcanzados el 10 de marzo vayan a acabar con un retorno al nivel anterior de tensión militar, pero aquí la gente está preparada para cualquier acontecimiento. Una cosa está clara: tarde o temprano, volverá a estallar la guerra en esta región si no se encuentran otras soluciones para la coexistencia de los pueblos y los Estados. La autonomía democrática tiene una respuesta a estas preguntas. Solo el tiempo dirá hasta qué punto los Estados estarán interesados en resolver los problemas de una manera que vaya en contra de la lógica estatal.

Seguimos escribiendo sobre los acontecimientos en Siria desde el terreno. Para nosotros, esto no es solo un experimento interesante, un fragmento de historia que puede ayudar a las personas ajenas a estos territorios a comprender mejor lo que está sucediendo y a ver los acontecimientos desde una perspectiva diferente. Para nosotros es una lucha llena de contradicciones y problemas. En cada paso de este camino nos enfrentamos a muchas preguntas y dudas. La revolución nunca es perfecta. Sin embargo, decidimos formar parte de ella y aceptar todos sus riesgos, retos y consecuencias. ¡Gracias por seguir con nosotros!

;Un cordial saludo revolucionario! □

De vuestros anarquistas
compañeros 1n NES

